

B I B L I O G R A F Í A

KASUN, J.: *La guerra contra la población*. Madrid, Ed. Arias Montano, F. Adevida, 1993, 231 pp.

La autora, profesora en una universidad de California (en Arcata), presenta en este documentado trabajo una viva y directa crítica contra organismos y asociaciones, teorías e ideas que promueven algún tipo de control del crecimiento demográfico, descenso de la fecundidad o método anticonceptivo, independientemente de cuáles sean los objetivos de esas políticas demográficas, condenadas expresamente. De ahí que el subtítulo «Economía e ideología del control de la población» pueda confundir al lector acerca de los intereses e intenciones de la autora, que abiertamente declara la guerra a todo aquello que ella considera que hace «la guerra a la población».

Los primeros capítulos están dedicados al problema de población/recursos. El libro critica el llamado por la autora «dogma de la sobrepoblación», realizando un repaso de las actuaciones de algunos autores a los que denosta agriamente, como a P. Ehrlich y su obra

La explosión demográfica. Kasun apuesta claramente, en primer lugar, por la corriente que presenta el crecimiento demográfico y crecimiento económico unidos (como sucediese en la Europa del siglo XIX); como escribe un prologuista español, tomando referencias de Kuznets y de la propia Kasun, «los países con un índice mayor de crecimiento demográfico son los que registran un índice de crecimiento económico más sostenido». He aquí una muestra de esos países: Ruanda, Uganda, Zambia, Afganistán, Burundi, Etiopía, Camerún, etc.; estos países crecen a una tasa superior al 3 % anual, con lo que duplican su población en menos de veinticinco años.

En segundo lugar, Kasun realiza un artificio dialéctico para justificar que la planificación económica no consigue más justicia económica que el mercado libre y que éste no necesita esfuerzos públicos para restringir o alentar la reproducción; concluye que el control de población es una consecuencia natural de la planificación económica y social, criticando, por supuesto, a países de economía planificada (el libro fue escrito antes de los cam-

bios de los 90) y a Estados Unidos (!); ¿pretende la autora la conclusión de que las políticas de control son una herencia contaminada de la ideología de planificación marxista?

En los capítulos siguientes continúa la crítica a dependencias del gobierno de Estados Unidos, al hablar de la ayuda que este país presta a otros países en desarrollo, en el tema de la educación sexual y la planificación familiar.

El lenguaje utilizado es fuerte, sorprendente e incluso panfletario. Por ejemplo, de Kuznets dice que es un distinguido economista, sin embargo Easterlin es sencillamente profesor en Pennsylvania y el Banco Mundial un «cochero» del control de población. Al hablar de educación sexual en las escuelas, y citar criticando obscenidades, genera un efecto contraproducente, pues estos detalles no son dignos de un libro que se pretende serio y científico (como se presume y se insiste en los prólogos).

Las teorías de los organismos que abogan por un control del crecimiento demográfico son a veces ridiculizadas, como el caso de *Planned Parenthood*, del que extrae unas frases sesgadas y fuera de contexto para expresar sus planteamientos demográficos: «los niños... se hacen pis y ensucian,...

es muy caro cuidarlos; estropean matrimonios... y las madres... están agotadas». Es de suponer que también digan otras cosas.

La crítica acérrima contra organizaciones y asociaciones lleva a la autora a describir más de treinta, lo que no deja de ser una ventaja; incluye el Instituto Worldwatch, F. Rockefeller, Population Reference Bureau, y por supuesto el Fondo de Población de Naciones Unidas, sin olvidar departamentos federales y estatales de Estados Unidos, a los que critica de forma más continuada a lo largo de la obra.

El libro, por tanto, es una sorpresa, como dice J. Simon, pero no sólo para los que defienden ideas diferentes (que lo pueden considerar disparatado y parcial), sino incluso, creo, para los que se alinean con la autora.

ANTONIO ABELLÁN GARCÍA

JACQUARD, A.: *La explosión demográfica*. Madrid, Debate, 1994, 123 pp.

Libro de pequeño formato, dentro de una colección de bolsillo, que pretende divulgar ante el gran público temas de actualidad. El trabajo de Jacquard, biólogo familia-

BIBLIOGRAFÍA

rizado con las técnicas demográficas, consigue una comunicación fácil y cumple los objetivos de la colección.

Realmente el libro se divide en dos partes. En la primera, el autor acerca al lector a las herramientas de los demógrafos: pirámide, mortalidad, proyecciones, con ejemplos referidos a Francia, al conjunto del planeta o a poblaciones en abstracto. El tratamiento estadístico de los grupos de población o la tabla de mortalidad son originales.

En la segunda parte, diserta sobre el crecimiento y la explosión demográfica y señala los graves problemas de superpoblación. En tono de ensayo y un tanto utópico, apunta un camino de solución («soñemos un poco»), en el que propone cambios en las estructuras mundiales, avances en la transición demográfica, más acceso a la educación y mayor solidaridad e interdependencia entre los hombres.

Antonio ABELLÁN GARCÍA

BARRAGÁN MUÑOZ, J. M.: *Ordenación, planificación y gestión del espacio litoral*, Barcelona, Oikos-Tau, 1994, 298 pp.

Los geógrafos españoles participamos cada vez más en trabajos de ordenación y planificación del territorio, pero son aún relativamente escasos los manuales en los que se sintetizan, con fines didácticos, los conocimientos y experiencias adquiridos en esta actividad profesional. Parte de este déficit se cubre con la presente obra de Juan Manuel Barragán Muñoz en la que se analiza un espacio de sumo interés, el litoral, en el que confluyen medios naturales, usos y actividades peculiares.

Barragán empieza señalando las dificultades existentes para la definición de un espacio litoral cuya anchura se delimitará en función de los objetivos marcados en cada proyecto de ordenación, ya que ni los límites geográficos ni los administrativos están siempre claros, siendo especialmente importantes estos últimos al efecto de fijar hasta dónde llega el dominio público marítimo-terrestre que definió la Ley de Costas de 1988, a la que Barragán no duda en catalogar como poco conservacionista.

El espacio litoral ha sido históricamente poco valorado pero en

los dos últimos siglos la situación ha cambiado radicalmente y en él conviven todo tipo de asentamientos, usos y actividades. Fruto de esta nueva percepción es la alta concentración demográfica, industrial, de comercio, turismo, etc., en las franjas costeras, que deben ser consideradas piezas claves y elemento estratégico de planificación territorial por tratarse de un equilibrio ecológico frágil.

Barragán, tras revisar propuestas anteriores, expone su propio sistema para el análisis del espacio litoral asociando los usos del suelo en cinco grupos: áreas naturales dignas de protección, lugar de habitación, soporte de infraestructuras (verdaderas estructurantes del territorio con una enorme capacidad de impacto social, económico y ambiental, forzando este último desde hace unos años los modelos, trazados, costes, diseños, medidas correctoras, etc., quebrando el exclusivo enfoque desarrollista), receptor de vertidos procedentes de las actividades humanas y que cumpla funciones de defensa, no sólo militar sino también de los elementos naturales mediante la construcción de polders, diques, escolleras, etc. Estos usos irán acompañados de otras cinco actividades básicas extractivas, agropecuarias, transformadoras, relacionadas con el

comercio y las comunicaciones y, por último, explotadoras de recursos turísticos y de ocio, entre las que incluye las segundas residencias. Con respecto a estas últimas, el autor remarca que en el proceso planificador debe tenerse siempre en cuenta la vulnerabilidad que presentan algunos modelos turísticos, mostrando una clara preferencia por la actividad hotelera frente a la proliferación de segundas residencias.

Esta gran variedad de usos del suelo y actividades económicas no siempre son fáciles de compatibilizar y convierten al litoral en un espacio con problemas como la alteración del medio natural y del paisaje, contaminación por actividades económicas o por desastres en la navegación que producen vertidos, competencia por el suelo y el agua, apropiación indebida del espacio público, pérdida de los valores culturales tradicionales, etc., analizados minuciosamente por el autor para quien motivan sobradamente la necesidad de una ordenación integrada del espacio litoral.

Barragán revisa a continuación los conceptos de ordenación y planificación territorial, sus concomitancias y diferencias, y repasa las tres etapas por las que han pasado: una inicial, desarrollista,

en la que se buscaba la obtención de máximos rendimientos económicos con megaproyectos (grandes refinerías, puertos gigantescos, enormes complejos siderúrgicos, petroquímicos, astilleros) que provocaron inmensas oleadas migratorias, estragos en el medio ambiente y enormes disparidades regionales. Estas últimas tienden a reducirse en una segunda fase en la que la ordenación territorial se considera el instrumento más adecuado para potenciar un desarrollo regional equilibrado. En una tercera fase se suman a este objetivo la búsqueda de una integración social, económica, sectorial, administrativa y de gestión y medioambiental, orientaciones básicas e imprescindibles, según Barragán, para una ordenación integrada del territorio.

En el capítulo quinto se revisan las posibilidades metodológicas y técnicas que pueden ser utilizadas para solucionar los problemas de los espacios litorales, las pautas a seguir en las distintas fases de la ordenación y planificación. Barragán repasa críticamente algunas propuestas realizadas por la administración central española en las dos últimas décadas y por la comunidad autónoma andaluza, proponiendo que se tengan en cuenta otras bases metodológicas desde perspectivas ecológicas, de base

prospectiva, socioeconómica, de planificación estratégica, etc. También se analizan las posibilidades técnicas (cartografía, estadística, gráficos, etc.), a tener en cuenta en las distintas fases de ordenación y planificación territorial: descriptiva y analítica, de valoración y diagnóstico, de generación de alternativas, selección, ejecución y seguimiento y control.

En el capítulo sexto se repasan actuaciones de administración y gestión en la ordenación del espacio litoral a distintas escalas, desde las propuestas por algunos organismos supranacionales (ONU, OCDE, CE), siguiendo por una revisión de estas tareas a escala nacional, con análisis de los casos francés, británico y español, para concluir con el estudio pormenorizado de la labor realizada a escala regional, concretamente en Andalucía. Para todos los ejemplos se revisan las distintas normativas legales generadas a lo largo de los últimos veinte años.

Concluye con unas «recomendaciones personales» para una intervención ordenada del espacio litoral en función de cada uso y actividad que sirven de síntesis y conclusiones a la obra, en la que la finalidad didáctica aparece claramente reflejada a lo largo del texto, de fácil lectura pese al carácter

técnico de algunos temas tratados, con gran profusión de croquis y anexos que complementan y aclaran su contenido y con un amplio y actualizado repertorio bibliográfico que incita a continuar profundizando en un tema apasionante y «vivido» por el autor, quien no sólo lo analiza científicamente sino que constantemente nos ofrece sus propuestas personales. La única pega que se le puede poner a la obra de Barragán, y que no desmerece una valoración global muy positiva, es que no vaya acompañada de una aplicación práctica a un caso concreto, déficit que, ya en la introducción, nos promete subsanar y que esperamos y deseamos ver pronto publicado.

FRANCISCO FEO PARRONDO

OLIVERA POLL, A.: *Geografía de la Salud*. Madrid, Editorial Síntesis, 1993, Colección Espacios y Sociedades, n. 26, 160 pp.

Los interesados en los temas de salud tratados desde una perspectiva geográfica estamos de enhorabuena. Era necesario, y se echaba en falta en los últimos años, un manual (un «sendero abierto», en palabras de la autora) de Geografía de la Salud, campo de estu-

dio y trabajo todavía incipiente en nuestro país.

El libro que se reseña se estructura en siete capítulos además de un glosario de términos y un anexo estadístico. Tras un breve repaso al origen de la disciplina, evolución de sus contenidos y cuestiones metodológicas (capítulo 1) presenta, en su segundo capítulo, un riguroso desglose comentado de las fuentes, especialmente nacionales, básicas para los estudios que quieran iniciarse sobre mortalidad, morbilidad, accidentalidad y dotación sanitaria, ente otros aspectos.

Habida cuenta de que la Geografía de la Salud tiene como antecedente principal la Geografía Médica, y que una buena planificación de servicios sanitarios requiere conocer los patrones de morbilidad de la población, el libro dedica una parte fundamental al estudio de las enfermedades, su tipología y clasificación, los factores de riesgo (físicos, humanos y antropogénicos), su difusión espacial (aspecto más indiscutiblemente geográfico) (capítulo 3) y su componente temporal, en cuanto evolución a largo (Transición Epidemiológica), medio y corto plazo, considerando el tiempo como una «variable epidemiológica tan importante como la variable persona o las variables de lugar» (capítulo 4).

En la misma línea, el capítulo 5 hace referencia a la dicotomía existente entre el status de salud de los países industrializados y postindustriales, hijos de la cultura del exceso con un gran peso relativo, por tanto, de las enfermedades endógenas, crónicas y degenerativas, y el status de salud de los países en desarrollo, en muchos casos inmersos aún en la primera fase de la Transición Epidemiológica y agravándose su situación por la «difusión inversa» de los modos de vida de los países desarrollados que les abocan también a las llamadas «Western diseases». En este mismo capítulo se plantea el problema que supone para el control de algunas enfermedades infecciosas (p.e., el paludismo) su importación/exportación mediante el turismo de masas, y cómo el funcionamiento del turismo respecto a la salud puede actuar como «callada venganza... de las desiguales relaciones centro/periferia... en una unidad ecológica que es la Tierra».

Por su parte en el capítulo 6 se reflexiona sobre los contenidos de la otra gran línea de la Geografía de la Salud, la Geografía de los Servicios Sanitarios, prestando atención a los distintos modelos organizativos de la sanidad (sistemas de salud), la tipología de recursos, materiales (equipamientos,

dotaciones técnicas, etc.) y humanos (personal sanitario, paramédico...), su demanda, distribución, accesibilidad y zonificación, para concluir con los posibles efectos que pueden llegar a afectar al espacio donde se ubican los servicios de salud, externalidades que deberían también ser tenidas en cuenta en una correcta planificación sanitaria.

El último capítulo es una detallada exposición de los indicadores sanitarios de carácter cuantitativo y de uso más frecuente sobre poblaciones fijas. Éstos se presentan diferenciando los relativos a salud comunitaria (mortalidad, morbilidad, accidentalidad y enfermedades laborales, discapacidad), a servicios de salud (personal sanitario, ocupación, rotación y estancias, morbilidad hospitalaria) y a salud ambiental y social (higiene pública, hábitos, consumos, drogadicción, enfermedad mental...).

El libro se cierra con un glosario terminológico, de especial interés para aquellos lectores que pretenden iniciarse en la Geografía de la Salud, y con un anexo estadístico en el que se recogen, entre otros, los datos por países, o agregados de países en desarrollo, sobre los cuatro indicadores fundamentales que recomienda la Organización Mundial de la Salud para determinar el

BIBLIOGRAFÍA

status de salud en los Programas Internacionales: mortalidad infantil, esperanza de vida al nacer, peso al nacer y peso por edades. Se ofrecen datos, asimismo, sobre mortalidad bruta y maternal, gasto en salud, cobertura sanitaria, etc.

El texto en su conjunto, salpicado de ejemplos nacionales o internacionales y de un variado material gráfico y estadístico que facilitan la comprensión de los temas tratados, consigue mantener el deseado equilibrio entre ciencia y divulgación, resultando, además, de indudable legibilidad.

En conclusión, nos encontramos ante un manual que, aunque no se pretende de recopilación sistemática a la usanza de las disciplinas tradicionales, ofrece una excelente síntesis demostrativa de la salud como resultado de la interrelación medio-hombre, por lo que debería ser consultado tanto por geógrafos como por estudiantes neófitos, ya que «si bien es difícil que (la Geografía de la Salud) sea disciplina curricular independiente en los nuevos planes de estudio, es seguro que pasará a formar parte de los contenidos de otras disciplinas como Geografía Social, Geografía Urbana, Geografía de los Servicios o Geografía de la Población».

Gloria FERNÁNDEZ-MAYORALAS

GARCÍA RAMÓN, M.^a D.; CRUZ VILLALÓN, J.; SALAMAÑA SERRA, I. y VILLARINO PÉREZ, M.: *Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional*. Barcelona, Oikos-Tau, 1994, 179 pp.

Los estudios de género se han consolidado en la geografía española en los últimos años y dentro de las varias líneas desarrolladas tiene particular interés la preocupada por la investigación del trabajo de la mujer especialmente en el mundo rural. El libro que se reseña es fruto de la colaboración de un grupo de investigadores de las universidades Autónoma de Barcelona, Sevilla, Santiago de Compostela y Girona que contaban ya con una amplia producción científica en este campo de estudio.

Como las autoras señalan tres son los objetivos básicos del libro: calibrar la infravaloración del trabajo de la mujer en la agricultura española; valorar el contexto y el medio geográfico específico como elementos que ayudan a comprender las diferencias regionales y las diferentes pautas de comportamiento de las mujeres realizando un estudio detallado y comparado del papel de la mujer en tres comunidades autónomas en las que trabajan las autoras, Andalucía, Ca-

taluña y Galicia. Y en tercer lugar, proponer un análisis del tema desde una perspectiva integradora, es decir analizando conjuntamente el mundo del trabajo y el del hogar.

Las seis partes de que consta el libro se inician con una cuidada valoración de los más recientes trabajos tanto sobre la perspectiva de género y el significado del trabajo de la mujer y de la división sexual del trabajo, como sobre la mujer en el sector agrario de los países desarrollados. Tras un atento examen de las posibilidades que ofrece el censo agrario español para estudiar el papel de la mujer en la agricultura, se proponen metodologías alternativas, basadas esencialmente en cuestionarios y entrevistas en profundidad, diseñadas por las autoras y que dan a esta obra un carácter eminentemente cualitativo de sumo interés.

Los resultados obtenidos a través de estas técnicas se exponen en el capítulo 4, en el que se analiza de forma comparativa el papel de la mujer en la explotación agraria familiar de Andalucía, Cataluña y Galicia, constituyendo una aportación de indudable interés para el conocimiento de la agricultura española y del trabajo de la mujer en el mundo rural. Complemento de interés es el capítulo quinto en el que se presenta el

caso de las jornaleras andaluzas, a través del municipio de Osuna, como contrapunto de la agricultura familiar. Tema que, como las propias autoras señalan, cuenta con muy poca bibliografía en los países europeos, por lo que constituyen una de las más valiosas aportaciones del libro.

Un sexto capítulo sirve para presentar un balance de los resultados obtenidos tanto a nivel de fuentes y metodologías, en la que se pronuncian abiertamente por el trabajo de campo y las técnicas cualitativas, como de la aportación del trabajo de las mujeres a la explotación familiar agraria. Finalmente se añade una amplia y actualizada bibliografía.

Por todo ello este libro se convierte en una obra de obligada consulta tanto para los estudiosos del enfoque de género en Geografía, como para los que desean profundizar en el conocimiento del trabajo de la mujer y en el análisis de las explotaciones agrarias familiares de al menos tres comunidades autónomas españolas.

Aurora GARCÍA BALLESTEROS